

# ORDENACIÓN EPISCOPAL DE MONS. JOSÉ DEMETRIO JIMÉNEZ



*Mons. Mariano Moreno impone las manos al P. José Demetrio.*

A primera hora de la mañana llegábamos desde Salta, ciudad del noroeste de Argentina a Cafayate, trayecto que realizamos en autobús con el resto de los hermanos del Vicariato que acababan de terminar los Ejercicios Espirituales. Después de varias horas de camino y de atravesar un hermoso camino por la quebrada de Cafayate, amanecemos arropados por la maravilla de un paisaje revestido por el agua y el viento, colmando de colores y formas de un entorno arcilloso y de areniscas provocando a la imaginación innumerables obras de arte, realizadas por artistas desconocidos.

Alrededor de la plaza del pueblo, y custodiados por Nuestra Señora del Rosario "la sentadita", nos embargó la emoción y el recuerdo del "hagan Lio" del Papa Francisco y que los niños y fieles alborotando nos daban la bienvenida a los que nos íbamos acercando, sin evitar por invitación del animador de la fiesta a decir unas palabras a todos los convocados. Rodeados por los escolares y bien pertrechados de escudos y banderas, se engalanaba el acto, para dar la bienvenida a las autoridades. El Nuncio Apostólico Mons. Emil Paul Tscherrig

que desde la alameda llegaba escoltado por los gauchos a caballo procedentes de los fortines de Cafayate y desde la plazoleta Gûemes hasta la municipalidad la bienvenida del público en general, acompañado por el P. General; Alejandro Moral, el P. Provincial; P. Agustín Alcalde, nuestros obispos; Mons. Mariano, Alberto, Cipriano, otros obispos de Argentina, también el obispo auxiliar de Toledo de su pueblo natal de Los Cerralbos; Mons. Ángel Fernández Collado, las autoridades civiles y un buen número de sacerdotes y religiosos agustinos que acompañábamos al P. Demetrio.

Ante fuertes aplausos, se le hacía entrega de las llaves de la Ciudad por el Sr. Intendente D. Fernando Almeida, los señores Concejales con el homenaje folklórico en el hall de la Municipalidad. Acto seguido y después de la oración al Santísimo Sacramento en la Catedral fuimos acogidos por Monseñor Mariano Moreno quien en todo momento acompañó al nuevo obispo en el acto de acogida.

Con el rostro emocionado y el gesto serio del momento, el P. Demetrio nos daba a todos las gracias. A continuación compartimos el almuerzo con los hermanos, autoridades e invitados en un estupendo restaurante enfrente de la Iglesia Catedral. Tuvimos la oportunidad de charlar y disfrutar de la acogida de estas gentes de los valles calchaquies.

Después de un tiempo para el descanso, el P. Demetrio hace el juramento del nuevo obispo en las dependencias de la Catedral, seguidamente y terminados los saludos entre los concelebrantes que llegábamos de muy diferentes lugares, nos disponíamos junto a la imagen de Nuestra Señora del Rosario a caminar en



*PP. Rafael, Santiago, Daniel, Domingo y Ángel en Cafayate*



*Mons. Alberto Bochatey con el P. General.*

procesión hacia el Predio de Serenata, nombre del lugar donde estaba todo preparado para la celebración litúrgica de la consagración de manos del Nuncio apostólico.

Realmente emocionante todo el acto de la consagración, con todas las comunidades cristianas, que se acercaban de manera sencilla como lo son sus gentes, a leer, presentar las ofrendas, dar gracias por el nuevo obispo, etc. Más de cinco mil fieles, al son de los cantos, con rostros emocionados y alegres abrían las puertas para recibir al “Espíritu Santo”, entonando la oración que pide para Monseñor José Demetrio un corazón humilde, sabio y prudente para que sea constructor de paz y unidad, sembrador de esperanza, testigo agente de misericordia, a fin de que contagie la alegría del evangelio a creyentes y no creyentes de las comunidades de los valles calchaquíes.

Monseñor José Demetrio se dirige a la asamblea, dando gracias uno por uno, a todos los que a lo largo de su vida y hasta el momento presente han hecho posible una vida como sacerdote, y ahora como obispo a la Misión encomendada. Habla de retos y de un trabajo que no será fácil, que busca la presencia de Dios en sus vidas desde el Cristo pobre y sencillo que quiere estar cerca de los más necesitados.

Entre las pancartas, una muy grande viste el fondo de la explanada, con la frase de San Agustín en su sermón 78,6 sobre los pastores “Ten caridad, predica la verdad”, y otras varias de “Seguimos trabajando”, así en sus palabras destaca el “continuamos caminando con responsabilidades diferentes pero en la misma senda; la de Jesús de Nazaret, nuestro maestro. Arrieros somos, y seguro que nos encontraremos en las sendas de la vida, por los caminos y poblaciones de nuestro valle. O, como la tierra es esférica, en cualquier lugar de nuestro continente, o de nuestro mundo”



*Ordenación del P. José Demetrio.*

Al final de la Celebración en el momento de la Paz, José Demetrio da una vuelta entre la gente, saludando personalmente a los fieles congregados, gesto de cercanía y estima a la comunidad cristiana formada por las parroquias de la Prelatura a las que agradeció personalmente su apoyo y oración.

La alegría desbordante y el reconocimiento a monseñor Demetrio se manifestaban en los innumerables gestos de cariño hacia su persona. Como colofón se compartió un Brindis con la comunidad y un Homenaje artístico de las Parroquias de la Prelatura que se alargó hasta bien comenzada la media noche.

Podría decir muchas cosas de las vivencias allí experimentadas, de la profunda religiosidad que brota de la gente sencilla que haciéndonos parte de su familia nos acogieron y acompañaron a lo largo de toda la jornada. ¡Enhorabuena José Demetrio! que Dios te Bendiga y haga prósperas las obras a ti encomendadas.

**P. Miguel Ángel Fraile**



*PP. Agustín, Miguel Ángel, José Demetrio, Nicanor y Ángel.*